

ESTUDIO DE LA FENOMENOLOGÍA DEL TURISMO A TRAVÉS DE LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL PARA EL DESARROLLO

Miguel Puig-Cabrera

Universidad de Sevilla (España)
Mpuigcabrera@gmail.com

Concepción Foronda-Robles

Universidad de Sevilla (España)
foronda@us.es

(Fecha envío: 15/10/17 – Fecha aceptación: 15/12/17)

Resumen

Tanto en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) como en los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), el turismo es integrado como un sector prioritario a partir del cual alcanzar las metas marcadas a nivel mundial. La Agenda 2015 y la Agenda 2030 han supuesto, y suponen un reto para la Cooperación Internacional al Desarrollo (CID), a la hora de decidir cómo intervenir en las áreas desfavorecidas, utilizando las opciones más beneficiosas para éstas, y el menor coste para las instituciones involucradas.

La actividad turística se presenta como una opción reciente en el campo de la CID con alta probabilidad de éxito por sus efectos positivos a corto-medio-largo plazo en las condiciones de vida de las comunidades beneficiadas.

En este trabajo se hace un análisis de la trayectoria de la CID y la inclusión del turismo en proyectos e iniciativas internacionales.

Los resultados de este trabajo no sólo dan visibilidad al papel del turismo en el área de la CID, sino también enfatizan su importancia para futuras iniciativas de CID, de cara a la consecución de los ODS y la Agenda 2030.

Palabras clave

cooperación internacional al desarrollo, turismo, pobreza, destinos emergentes, comunidad local

Abstract

Tourism is conceived a key sector in the framework of Sustainable Development Goals (SDG's) and Millennium Development Goals (MDG's). Both the Agenda 2015 and the Agenda 2030 are still a challenge for institutions that take part in International Development Cooperation (IDC). It is important when choosing the most benefitable options to disadvantaged areas, with the lowest cost to the institutions involved.

Tourism seems to be a recent option in the field of IDC with high probability of success given its positive short-medium-long term effects on life conditions of benefited communities.

This work analyzes background of IDC and tourism approaches in international projects and initiatives. Findings show the role of tourism in the field of IDC and remark the importance this activity in the development of future CID initiatives to achieve SDG's in the framework of The Agenda 2030.

Keywords

international cooperation on development, tourism, poverty, emerging destination, local community

1. INTRODUCCIÓN

En el año 2000, tiene lugar la Cumbre del Milenio, donde se adopta la Declaración del Milenio (ONU, 2015), al que se suman 189 países, y que recoge los valores, principios y objetivos que posteriormente quedan materializados en los ocho Objetivos de Desarrollo del Milenio de la Agenda 2015.

Por su parte, la actividad turística comienza a concebirse como una herramienta útil para ayudar a la consecución de los ODM, dada su considerable contribución a la economía mundial (PIB turístico mundial del 9,8%), su capacidad para generar empleo, y la interrelación entre múltiples sectores. Se trata de un fenómeno en crecimiento, y así se materializa en los resultados turísticos de las economías mundiales año tras año. La OMT promueve la integración del turismo en la Agenda 2015 a partir de la creación de la Asociación del Turismo para el Desarrollo (del inglés *"Tourism Partnership for Development"*), una plataforma para el diálogo en materia de cooperación que aúna la participación de gobiernos, entidades de iniciativa privada, la sociedad civil, así como otras agencias de la ONU (OMT, 2010). Se marcan así líneas prioritarias para el turismo: la erradicación de la pobreza y el hambre; la lucha contra el sida y otras enfermedades; la sostenibilidad del medio ambiente y el fomento de alianzas mundiales para el desarrollo (ODM 1, 6, 7 y 8). El papel del turismo en la consecución de estos objetivos se materializa en la Iniciativa ST-EP, que la OMT impulsa y que conlleva el desarrollo de 107 proyectos repartidos en numerosos destinos emergentes de todo el mundo. Esta experiencia marcó un antes y un después en la CID, demostrando el gran potencial del turismo para alcanzar importantes logros en las áreas intervenidas.

Este potencial trajo consigo una serie de medidas y recomendaciones elaboradas por la OMT para encauzar y alinear el desarrollo turístico con el cumplimiento de los ODS, con vistas a darle un papel representativo en la elaboración de políticas y otros instrumentos de planificación de organismos nacionales e internacionales (Ferguson, 2011; OMT, 2010b).

Para hacer del turismo una herramienta capaz de combatir la pobreza de una manera sostenible, la comunidad pobre de un destino debe tener en cuenta tres elementos clave (Zhao & Ritchie, 2007):

1. Oportunidad. Es la posibilidad de las personas con menos recursos para acceder a ciertos beneficios económicos y gestionar o condicionar su propio futuro a partir de dicha situación. La Iglesia ofrece donativos a estas personas de manera periódica, lo cual hace que los mismos puedan crear una dependencia al respecto, perdiendo toda capacidad de autonomía propia. La oportunidad debe dirigirse a su propia capacidad para generar ingresos más que a las cantidades recibidas por donativos.
2. Empoderamiento. Hace alusión a la mejora de la capacidad de las personas pobres para influir en el Estado y otras instituciones, condicionando y determinando el proceso de toma de decisión.
3. Seguridad. Se refiere a la necesidad de reducir la vulnerabilidad de la población desfavorecida frente a enfermedades, dificultades económicas puntuales y/o desastres naturales que puedan retornar a unas condiciones de pobreza.

Estos tres factores determinantes son criterios muy útiles para hacer del turismo una eficaz herramienta capaz de combatir la pobreza de una manera sostenible, de forma que, si alguno de ellos no se pudiera dar, la erradicación de la pobreza se vería cada vez más difusa y lejana.

En septiembre de 2015, tiene lugar la Cumbre de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible, en el que se señalan los grandes problemas a nivel mundial, que continúan requiriendo de solución urgente. Como resultado de ello, surge la Agenda 2030 y los 17 ODS para su consecución, donde el turismo continúa siendo un sector prioritario, y así se recalca en el 2017: Año del Turismo Sostenible para el Desarrollo. A partir del que la OMT pretende canalizar los esfuerzos en el desarrollo turístico sostenible para una efectiva contribución al cumplimiento de los ODS.

Dada la importancia que tiene el turismo en la economía de un país, y el efecto multiplicador de divisas que éste supone, es bastante lógico optar por el fomento de las actividades turísticas para dinamizar dichas economías. Hay un gran número de países subdesarrollados que, aun contando con importantes recursos naturales, debido a la carencia de capacidad autónoma para su aprovechamiento, se ven incapaces de beneficiarse de esta actividad.

El objetivo principal de este trabajo es abordar un análisis de la tendencia del turismo en el marco de la CID por parte de algunos de los organismos internacionales más representativos, de cara a los ODS y la Agenda 2030. Asimismo, se pretende relacionar la concepción del turismo a nivel regional con las actuaciones de los organismos competentes en CID, para conocer la relación entre su desarrollo turístico y su potencialidad.

2. MARCO TEÓRICO

En esta sección se hace un repaso del concepto de los tipos de recursos existentes en materia de CID, así como la forma en que los organismos involucrados intervienen. Además, se introduce la Iniciativa ST-EP como referente en este campo, y la oportunidad del turismo para la contribución a las metas de la Agenda 2030.

2.1. La Cooperación Internacional para el Desarrollo (CID)

La CID es una forma de comprender la relación entre el “uno” y el “otro” dentro de las relaciones internacionales, distinguiendo entre la lógica de la confrontación y la lógica de la cooperación como dos enfoques que han coexistido durante toda la historia de la humanidad (Gómez-Galán, 2008).

El enfoque de la confrontación sostiene que la incompatibilidad de aspiraciones e intereses entre unos y otros, lleva al enfrentamiento entre ambas partes hasta que una se somete a la otra.

Por su parte, la lógica de la cooperación se basa en el entendimiento de todas las partes hasta el punto en que sus aspiraciones e intereses son comunes, por lo que se trabaja de manera conjunta para el alcance de los objetivos comunes. Es sobre este último enfoque sobre el que se sustenta la CID, y, por ende, este trabajo.

En este sentido, la CID puede entenderse como toda transferencia de recursos asesores, económicos y/o técnicos desde uno o múltiples organismos hacia un país beneficiario, con la finalidad de prestar apoyo a este último, que, por norma general, presentará ciertas desventajas con respecto a los países donantes.

En este punto del trabajo, debe hacerse una distinción entre la tipología de recursos que se transfieren (AECID, 2014):

- Recursos *asesores*: son ayudas con un marcado carácter intangible, enfocadas en transmitir conocimiento, capacidades y *know-how* sobre cualquier área o tema específico que beneficiará al país receptor en uno o varios sentidos (p. e.: la elaboración de una estrategia turística para una comunidad rural con importante patrimonio natural, aunque sin conocimientos para gestionarlo adecuadamente).
- Recursos *técnicos*: similar a la tipología de los recursos asesores, este tipo de ayuda, además del componente intangible, puede implicar el traslado de los expertos al terreno, dejando utensilios y/o maquinaria para el colectivo beneficiado (p. e.: el traslado a terreno de un equipo de consultores que además de elaborar la estrategia turística para la comunidad del ejemplo anterior, suministran equipos informáticos y guías de interpretación del patrimonio, facilitando la implementación de esta estrategia).
- Recursos *económicos*: se trata de todo apoyo que implique la donación de recursos monetarios sin contraprestación, o en su caso, a un tipo de interés bajo, para beneficiarios que reúnen unas condiciones particulares. (p. e.: siguiendo el ejemplo anterior, además de la estrategia de turismo, los equipos informáticos y la guía de interpretación del patrimonio, la comunidad decide solicitar un préstamo con bajo interés para la construcción de un pequeño alojamiento rural que permita a los visitantes pernoctar).

Por su parte, dependiendo del origen de los recursos que se transfieren, así como el número de intermediarios que gestionan estos recursos y/o los beneficiarios que los reciben, pueden distinguirse cuatro tipos (*figura 1.*): cooperación *descentralizada*, cooperación *bilateral*, cooperación *triangular* y cooperación *multilateral* (Ayllón, 2007; Galán et al., 2013; Martínez & Sanahuja, 2010).

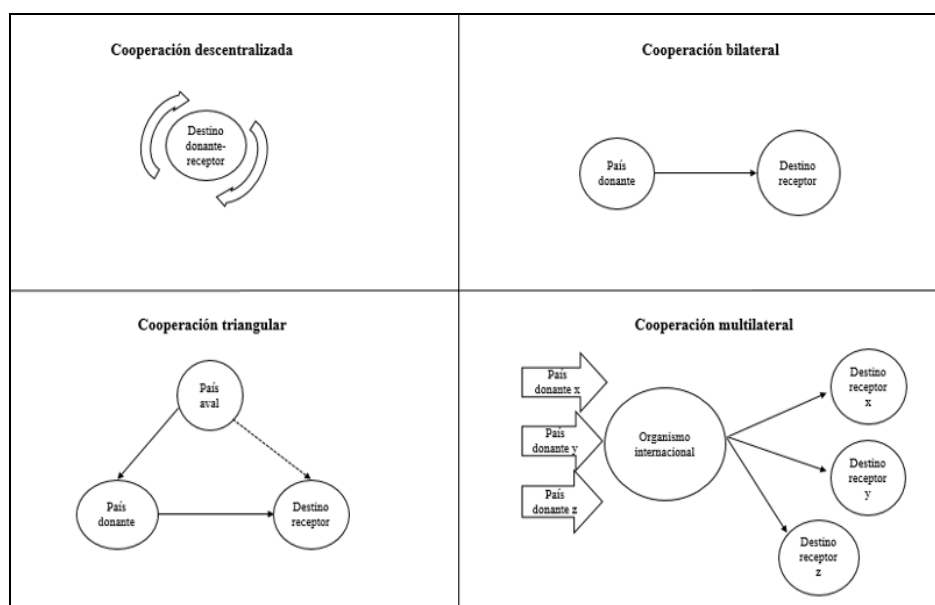


Figura 1: Tipos de cooperación

Fuente: Elaboración propia basada en Galán et al. (2013); Martínez & Sanahuja (2010) y Ayllón (2007)

Atendiendo a esta tipología:

- La cooperación *descentralizada* viene dada desde el propio territorio, de esta forma, el destino se convierte en donante y receptor de los recursos utilizados para el desarrollo. Estas acciones pueden venir de las administraciones públicas, ONGDs, sociedades civiles...
- La cooperación *bilateral* se caracteriza por la transferencia directa de los recursos asesores, técnicos y/o económicos desde un país donante hasta un destino beneficiario. Principalmente, en esta tipología se encuentran los organismos encargados de la cooperación en los países donantes. En los próximos apartados se analizan las acciones de la agencia española (AECID), la holandesa (SNV) y la alemana (GIZ).
- La cooperación *triangular* se explica a partir de tres interventores: por un lado, el país “aval” financia al país donante para que éste pueda enviar los recursos al destino receptor, por lo que, sin la financiación del primero, la transacción no podría llevarse a cabo.
- La cooperación *multilateral* se caracteriza por la transferencia de recursos de los países donantes al organismo competente, quien se encargará de su almacenamiento y posterior reparto entre los destinos receptores. Este grupo engloba las grandes instituciones de cooperación que operan a nivel internacional. En apartados posteriores se analizan las actuaciones del Banco Asiático de Desarrollo, el Banco Interamericano de Cooperación y el Banco Africano de Desarrollo como organismos destacados.

2.2. La institucionalización del turismo en el marco de la CID: La Iniciativa ST-EP

En el año 2000, tiene lugar la Cumbre del Milenio, donde se adopta la Declaración del Milenio (ONU, 2015), al que se suman 189 países, y que recoge los valores, principios y objetivos que posteriormente quedan materializados en los ocho ODM de la Agenda 2015.

Por su parte, la actividad turística comienza a concebirse como una herramienta útil para ayudar a la contribución de los ODM, dada su considerable contribución a la economía mundial (PIB turístico mundial del 9,8%), su capacidad para generar empleo, y la interrelación entre múltiples sectores. Se trata de un fenómeno en crecimiento, y así se materializa en los resultados turísticos de las economías mundiales año tras año. La OMT promueve la integración del turismo en la Agenda 2015 a partir de la creación de la Asociación del Turismo para el Desarrollo (del inglés *Tourism Partnership for Development*), una plataforma para el diálogo en materia de cooperación que aúna la participación de gobiernos, entidades de iniciativa privada, la sociedad civil, así como otras agencias de la ONU (OMT, 2010). Se marcan así líneas prioritarias para el turismo: la erradicación de la pobreza y el hambre; la lucha contra el sida y otras enfermedades; la sostenibilidad del medio ambiente y el fomento de alianzas mundiales para el desarrollo (ODM 1, 6, 7 y 8).

Para la consecución de estos objetivos a nivel mundial, la OMT impulsó la Iniciativa ST-EP (*Sustainable Tourism-Eliminating Poverty*), un referente en la CID desde el campo del turismo, y que, sin lugar a dudas, puede dar lugar a futuras iniciativas similares, a medida que se avance en este campo. La ST-EP se desarrolló durante casi una década (entre 2005 y 2014). Supuso la implantación de 107 proyectos turísticos en destinos emergentes de África, América Latina y Asia, con el apoyo de otras instituciones internacionales, para impulsar el desarrollo socioeconómico de las economías beneficiarias.

Para ello, se basó en dos tipos de estrategias distintas dependiendo del grado de desarrollo turístico: para los destinos con un PIB turístico nulo (<1%), se optó por una estrategia de *germinación*, donde los proyectos turísticos se enfocaron en el acondicionamiento del destino: fortalecimiento legislación, creación de instituciones de turismo, infraestructura básica, etc.

Por su parte, los destinos con un PIB turístico mayor (1-5%), siguieron una estrategia de *crecimiento*, centrándose en aspectos más concretos para el desarrollo turístico del destino: creación de nuevos productos, programas de formación, mejora de la infraestructura... (Puig-Cabrera & Foronda-Robles, 2016).

2.3. Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y el Turismo

Como se ha dicho con anterioridad, aprovechando la delimitación de los ODS, la OMT señala el turismo como uno de los principales campos de acción para su cumplimiento.

Asimismo, el 2017 es declarado el Año del Turismo Sostenible para el Desarrollo. A partir de este hito, la OMT pretende canalizar los esfuerzos en el desarrollo turístico sostenible y contribuir al cumplimiento de los ODS en torno a cinco líneas de acción marcadas (OMT, 2015):

- 1) Crecimiento económico inclusivo y sostenible.
- 2) Inclusión social, empleo y reducción de la pobreza.
- 3) Uso eficiente de los recursos, protección ambiental y lucha contra el cambio climático.

- 4) Valores culturales, diversidad y patrimonio.
- 5) Comprensión mutua, paz y seguridad.

Basándose en estos pilares, el turismo es integrado en la Agenda 2030, relacionando su potencialidad con los 17 ODS (tabla 1):

Objetivos	Punto de partida (2016)	Contribución de la actividad turística
1) Poner fin a la pobreza en el mundo.	700 millones de personas viven en pobreza extrema (<1,90\$/día).	Potencialidad de desarrollo y crecimiento socioeconómico desde pequeña escala.
2) Poner fin al hambre	800 millones de personas con necesidades alimentarias.	La actividad turística fomenta la producción agrícola local, integrada en la cadena de valor del destino.
3) Salud y bienestar	Cada año mueren 6 millones de niños y la mitad de las mujeres no reciben atención médica.	El desarrollo supone mejor salud y bienestar.
4) Garantizar la educación para todos	56 millones de niños sin escolarizar.	El turismo fomenta la educación y capacitación para la población.
5) Lograr la igualdad de género	En 2016, 52 países aún no reconocen la igualdad de género: maltrato sexual, diferencias salariales.	Las oportunidades que ofrece el turismo a partir de la generación de ingresos autónoma, promueven la independencia.
6) Garantizar la disponibilidad de agua y su gestión sostenible y el saneamiento para todos.	1.800 millones de personas beben agua contaminada y 2.400 millones no tienen acceso a servicios de saneamiento.	Promueve el acceso a agua potable en más puntos del destino
7) Garantizar el acceso a una energía asequible, segura, sostenible y moderna para todos.	El 20% de la población mundial vive sin electricidad.	Puede suponer un ejemplo a seguir por otras industrias en el uso eficiente de las energías renovables.
8) Promover el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos.	La cifra de desempleados en el mundo es de 204 millones. 780 millones de personas no tienen un salario suficiente para mantener a su familia.	Los efectos directos de la actividad turística conllevan creación de empleo y generación de ingresos.
9) Construir infraestructuras resilientes, promover la industrialización inclusiva y sostenible y fomentar la innovación.	2.500 millones de personas no tienen acceso a servicios de saneamiento y 800 millones tampoco agua.	El crecimiento turístico de un destino implica que deban construirse infraestructuras sostenibles.
10) Reducir la desigualdad en y entre los países.	Hay grandes desigualdades en el reparto de ingresos.	La actividad turística supone un medio eficaz para que destinos emergentes intervengan en la economía mundial.
11) Lograr que las ciudades y los asentamientos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles.	828 millones de personas viven en barrios marginales.	Es necesario contar con un entorno seguro y deseable tanto para población local como para turistas.
12) Garantizar modalidades de consumo y producción sostenibles.	El 30% de los alimentos producidos (con un valor de 1 billón de dólares) son desperdiciados.	El carácter multisectorial del turismo requiere de un sistema de indicadores que evalúen la sostenibilidad en su proceso de gestión y desarrollo.
13) Adoptar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos.	Es necesario frenar el cambio climático para tomar medidas preventivas y no correctivas.	El uso de energías renovables en el sector servicios como el transporte o el alojamiento.
14) Conservar y utilizar en forma sostenible los océanos, los mares y los recursos marinos para el desarrollo sostenible.	Los residuos vertidos en el entorno marino degraan el ecosistema y altera la biodiversidad.	Las nuevas tendencias en turismo suponen que los destinos emergentes tomen las medidas para proteger sus recursos de mayor potencial.
15) Promover el uso sostenible de los ecosistemas terrestres	Se estima que son necesarios entre 150.000 y 440.000 millones de dólares anuales para detener la pérdida de diversidad biológica a nivel mundial.	El pilar ambiental de la sostenibilidad actúa sobre lo referente a la protección del medio ambiente, los ecosistemas y la diversidad biológica.
16) Promover sociedades	Son necesarias instituciones que	El turismo sostenible vela por el respeto

pacíficas e inclusivas para el desarrollo sostenible, facilitar el acceso a la justicia y crear instituciones eficaces, responsables e inclusivas.	fomenten estos valores, proporcionen la educación y asistencia sanitaria para que sean justas.	y la tolerancia intercultural, fomentando el entendimiento étnico y el diálogo para frenar la violencia y los conflictos.
17) Fortalecer los medios de ejecución y revitalizar la Alianza Mundial para el Desarrollo Sostenible.	Colaboración de países en desarrollo y desarrollados: gobiernos, comunidad académica, sector privado y sociedad civil.	El turismo conlleva la cooperación multilateral (iniciativa pública, iniciativa privada, y sociedad civil) para la consecución de objetivos comunes (ODS).

Tabla 1: El turismo y su contribución a los ODS
Fuente: Elaboración propia basada en OMT (2015)

3. METODOLOGÍA

Se ha elaborado un análisis sobre la tendencia de los principales organismos que actúan en CID a nivel mundial en relación al campo del turismo.

Para ello, se ha acudido a la cartera de proyectos de estos organismos a partir de sus páginas web de referencia (BAD, 2017; BAfD, 2017, BID, 2017b; GIZ 2017). De esta manera, se pretende estimar el porcentaje de proyectos pertenecientes al sector turístico por parte de cada organismo, así como la tendencia a desarrollar iniciativas de este tipo, valorando, en su caso, el volumen de inversiones.

Para los casos en los que no se encuentran carteras de proyectos activas (AECID y SNV), se ha analizado la trayectoria de sus acciones en cooperación y su vinculación con la actividad turística.

Los organismos objeto de estudio han sido escogidos considerando un doble componente. Por un lado, se ha pretendido estudiar la regionalización del turismo dentro de la CID, para lo que se han seleccionado el Banco Asiático de Desarrollo (BAD), el Banco Africano de Desarrollo (BAfD) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

Por otra parte, se ha pretendido que este trabajo analice la CID y el turismo desde la bilateralidad, considerando en la investigación el papel de organismos de esta tipología. Por ello, se han escogido a la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID); la Organización Holandesa de Desarrollo (SNV) y la Agencia Alemana de Cooperación Técnica (GIZ) por ser los más representativos en el panorama internacional.

De este modo, se ofrece el estudio desde el turismo vinculado a la CID de manera distinta, incluyendo instituciones que no se analizan en otros trabajos similares, que por norma general profundizan en las instituciones tradicionales (Banco Mundial, PNUD, otros).

4. RESULTADOS

A continuación, se hace un repaso de algunos de los organismos multilaterales y bilaterales más representativos en el campo del turismo.

4.1. Organismos multilaterales

Estos organismos son los encargados de recaudar los recursos provenientes de otros países para repartirlos entre una serie de destinos beneficiarios. Los países colaboradores destinan estos recursos a los organismos multilaterales para contribuir al desarrollo de un proyecto o iniciativa determinada. Destacan el BID, BAD y el BAfD, por su actuación a nivel regional sobre los continentes donde actúan.

4.1.1. El Banco Interamericano de Desarrollo (BID)

El BID fue creado en el año 1959 a partir de la Organización de los Estados Americanos (BID, 2017a) con el fin de promover el desarrollo y contribuir al alivio de la pobreza, a partir de proyectos impulsados desde diversos sectores como la industria, energía, educación, salud, comercio y transporte en América Latina y el Caribe. Desde el campo del turismo, es una de las instituciones internacionales pioneras en la implantación de proyectos. Desde el año 1969 hasta la actualidad ha desarrollado un total de 3905 proyectos, de los que el 7,1% (276) son turísticos, convirtiéndose en un referente para la CID en las regiones de Latinoamérica.

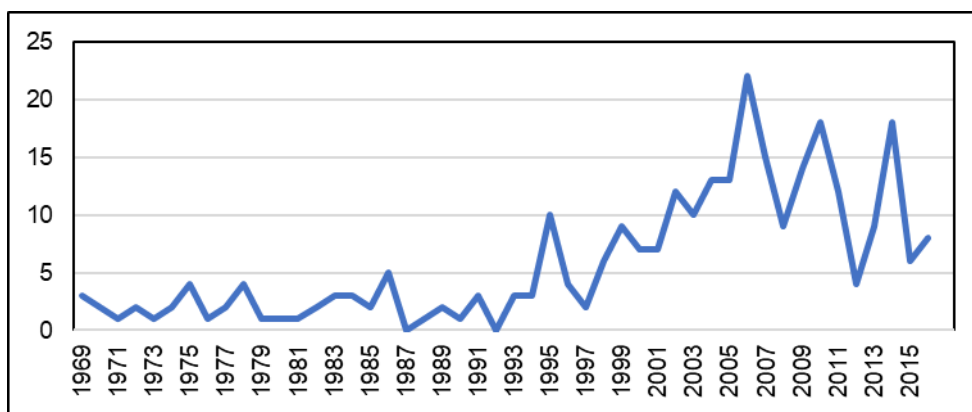


Gráfico 1: Proyectos turísticos implantados por el BID
Fuente: Elaboración propia basada en BID (2017b)

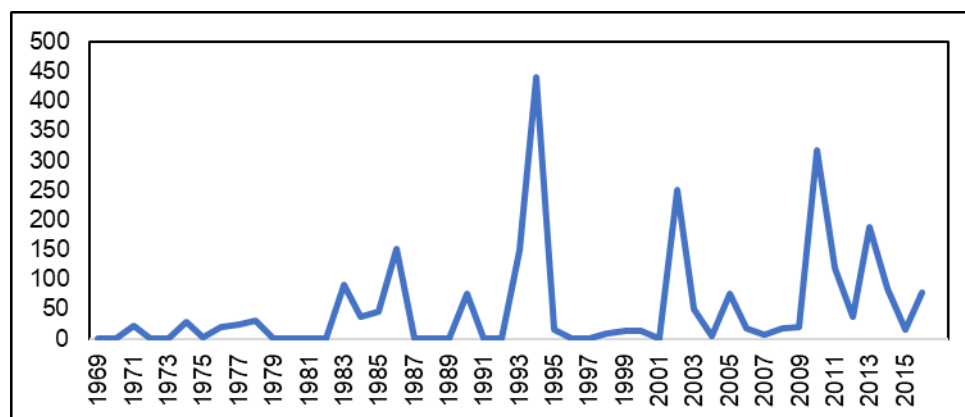


Gráfico 2: Préstamos concedidos para la implantación de proyectos turísticos (millones \$)
Fuente: Elaboración propia basada en BID (2017b)

Atendiendo a la cartera de proyectos de este organismo, se observa un incremento anual en el número de iniciativas turísticas / (gráfico 1) impulsadas por el BAD, por lo que se puede afirmar que el turismo es un sector al que cada vez acude más para impulsar el desarrollo en América Latina y el Caribe. Concretamente, entre los años 1969-1992 (0-5 proyectos turísticos anuales) se observa un número limitado de proyectos turísticos. Entre 1993-2005 (0-12 proyectos turísticos anuales), se dan periodos de crecimiento continuado. Finalmente, entre 2006-2015, se alternan picos de crecimiento y descensos.

En cuanto a la financiación concedida (gráfico 2), destacan especialmente los años 1994 (441 millones \$), 2002 (250 millones \$), y 2010 (316 millones \$). No obstante, se acusan numerosos descensos en la concesión de préstamos para el desarrollo de proyectos turísticos. Esto puede explicarse a partir de la reorientación que el BID (2010a) en el año 2010 da a sus proyectos, centrándose en las pymes turísticas como beneficiarias directas, para favorecer que el desarrollo turístico sea impulsado desde estas organizaciones y, por tanto, los proyectos tengan una incidencia directa en la comunidad local. Esto explicaría que el monto de los préstamos concedidos sea considerablemente inferior a lo que podría requerir un proyecto de mayor escala.

Como grandes hitos en sus actuaciones, destaca la concesión de un préstamo de 800 millones de dólares (BID, 2016) para el “Programa de Desarrollo Turístico” (PRODETUR) en Brasil, que conllevó la mejora de la infraestructura turística (aeropuertos, autopistas, acceso a servicios de agua potable, y acondicionamiento de 22 recursos turísticos). La implantación de este proyecto duplicó el número de turistas entre el año 1994 y el 2000, pasando de 6 a 12 millones de visitas. Esto a su vez supuso cerca de un millón de puestos de trabajo en el sector turístico para la comunidad local.

Por su parte, este organismo también fomenta proyectos turísticos de menor escala enfocados directamente a los grupos minoritarios y con riesgo de exclusión social en las comunidades locales de los destinos latinoamericanos. En el año 2003, se aprobó un préstamo de 10,3 millones de dólares para que las comunidades de Chiloé y Palena (Chile) pudieran restaurar edificios religiosos de madera con las mismas técnicas que habían sido construidas en el siglo XVIII (BID, 2007). Actualmente, 10 de estos recursos restaurados forman parte del Patrimonio de la Humanidad (UNESCO, 2017).

En el año 2010, el BID (2010b) impulsa la creación de “La Estrada Real”, una ruta de 1.600 kilómetros que se remonta a la era colonial y la explotación minera de oro y diamantes, incluyendo numerosos recursos históricos, culturales y naturales con gran potencial turístico. Desde la creación de este producto turístico, el número de turistas se ha visto incrementado en un 30% de manera complementaria al sol y playa, modalidad predominante en el destino.

4.1.2. El Banco Asiático para el Desarrollo (BAD)

El BAD es creado en el año 1966 con el objetivo de impulsar el desarrollo socioeconómico de las regiones asiáticas desfavorecidas (BAD, s.f.). Aunque tiene una larga trayectoria en la CID, este organismo no comienza a apostar por el turismo hasta 1990.

Atendiendo a su cartera de proyectos, debe enfatizarse la intensidad con que se impulsan iniciativas desde el campo del turismo en la última década. Con un total de 31.122 proyectos implantados, el 3,8% (1.155) pertenecen al sector turístico.

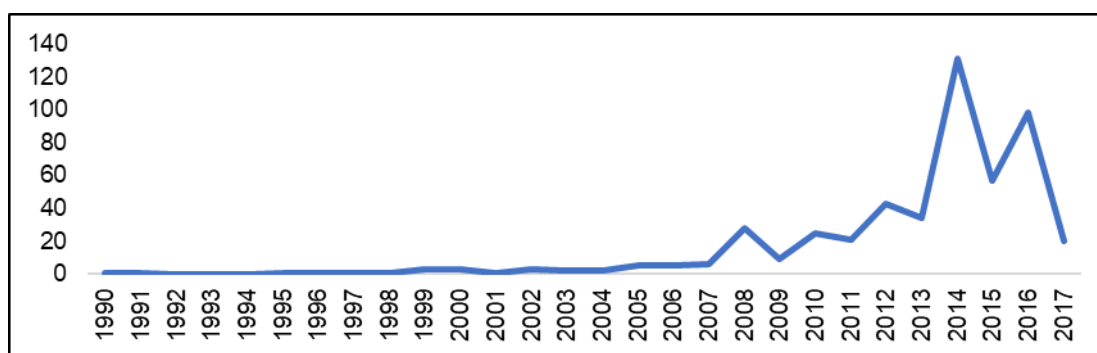


Gráfico 3: Proyectos turísticos impulsados por el BAD
Fuente: Elaboración propia basada en BAD (2017)

Es evidente que en el caso de este organismo también ha crecido el número de iniciativas turísticas que tiene lugar en destinos emergentes (gráfico 3). En el tramo 1990-2007 (0-5 proyectos anuales) se observa un escaso número de proyectos sectoriales integrados con el turismo. Entre el 2007-2013 (6-43 proyectos anuales), la tendencia a implantar iniciativas que integran el sector comienza a crecer. Entre 2014-2017 se dan los dos picos más importantes de actividad: 2014 (131 proyectos) y 2016 (98 proyectos).

Campo	%
Recursos naturales y agrícolas	1,50%
Desarrollo de capacidades	1,60%
Economía	2,60%
Educación	0,60%
Energía	0,20%
Medioambiente	10%
Desarrollo financiero	0,20%
Género	0,50%
Gobernanza y gestión del sector público	0,40%
Sanidad	0,17%
Industria y Comercio	19,30%
Pobreza	0,30%
Cooperación regional e integración	6,20%
Desarrollo social	2,10%
Transporte	23,60%
Desarrollo urbano	9,20%
Agua	21,60%

Tabla 2: Campos en los que se integra el turismo en los proyectos del BAD
Fuente: Elaboración propia basada en BAD (2017)

Esto prueba que el BAD apuesta por el turismo, de alguna manera, para el cumplimiento de los objetivos de cooperación marcados a nivel estratégico (*tabla 2*). En este sentido, llama la atención que la cartera de proyectos de este organismo no asigne un campo específico al turismo y lo integre dentro de otros más genéricos. Destaca la inclusión de esta actividad en el desarrollo de infraestructuras de transporte (23,6%), la potabilización y el saneamiento del agua (21,6%), el fomento de la industria y el comercio (19,3%), así como las cuestiones medioambientales (10%) y el desarrollo urbano (9,2%).

El hecho que el turismo sea un campo tan polivalente para ser incluido por el BAD en un creciente número de proyectos, enfatiza la capacidad de este sector para coordinarse con otras actividades y lograr la consecución de las metas que se persiguen.

Destaca especialmente el caso de intervención sobre parte de la superficie que ocupa La "Ruta de la Seda". Este itinerario supuso una de las mayores apuestas en proyectos de desarrollo turístico (OMT, 1999, 2012). El recorrido abarca una de las rutas comerciales de mayor antigüedad en el mundo, que une al Mediterráneo con el Pacífico, y por donde era frecuente que transitaran comerciantes con todo tipo de artesanías, esclavos, animales exóticos, especias y piedras preciosas. Además de ser una de las vías más transitadas por feligreses, misioneros y otros viajeros (OMT, 1993). A partir de este concepto, la OMT propone un recorrido de alrededor de 12.000 km que une a 25 países, con un propósito principal, generar beneficios para las comunidades locales, a partir de una experiencia enriquecedora para el viajero.

Actualmente, esta ruta continúa siendo objeto de intervención a nivel internacional, dado su importante potencial para el desarrollo socioeconómico de las comunidades anfitrionas (OMT, 2013, 2014). El BAD desarrolló el "Proyecto de Restauración del Ecosistema de la Ruta de la Seda" implantado entre los años 2007 y 2009 (BAD, 2009), en las provincias de Gansu y Shaanxi, así como en la región de Xinjiang. Éste consistió en la restauración de la plantación forestal por la que pasa la Ruta de la Seda, ya que peligraba que las comunidades locales pudieran continuar beneficiándose de la actividad turística. La inversión que se destinó para el desarrollo de este proyecto ascendió a un millón de dólares.

4.1.3. El Banco Africano de Desarrollo (BAfD)

El BAfD es un organismo encargado de impulsar el desarrollo socioeconómico en el continente africano desde el año 1964. Al igual que el BAD, esta institución tampoco señala directamente al sector turístico como un área desde el que se implantan proyectos turísticos, pasando a integrar esta actividad dentro de otros campos. Atendiendo a su cartera de proyectos (BAfD, 2017), se identifica un limitado número de iniciativas que incluyen el turismo. Concretamente, de los 1333, tan sólo el 2,5% (34).

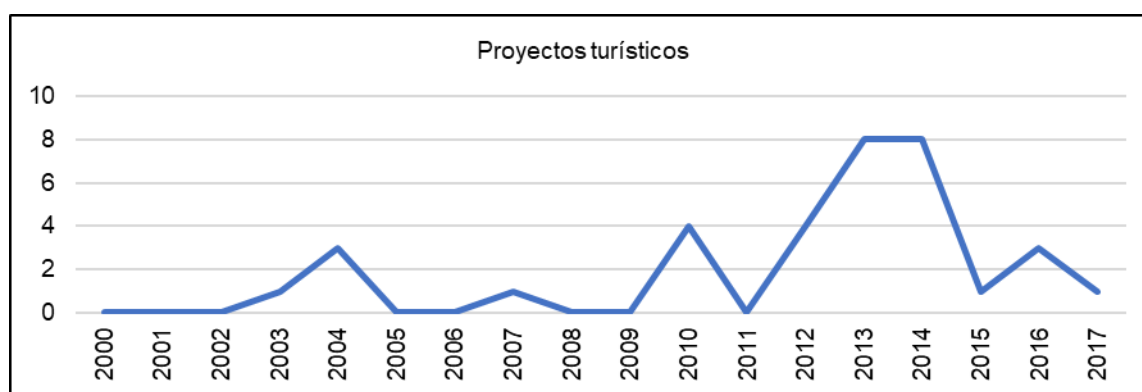


Gráfico 4: Proyectos turísticos del BAfD
Fuente: Elaboración propia basada en BAfD (2017)

A pesar del escaso número de proyectos con contenido turístico (*gráfico 4*), se dan picos de mayor actividad en los años 2003-2004 (1-3 proyectos), 2010 (4 proyectos) y 2012-2015 (4-8 proyectos). Aunque los años de mayor actividad son el 2013 y 2014 (con un total de 8 iniciativas vinculadas al turismo cada uno).

Destacan proyectos turísticos con una repercusión considerable sobre las condiciones de vida de la población en el destino. Es el caso del proyecto "Hotel Kempinski" en el año 2010, que consiste en la construcción de un establecimiento hotelero de cinco estrellas (BAfD, 2010) con 267 habitaciones en Accra (Ghana). Se establecieron mecanismos pro-pobres que asegurasen beneficios netos para la comunidad local. Se negociaron acuerdos para que el nuevo hotel utilizara proveedores de bienes y servicios locales, y que fomentase la creación de nuevos negocios comunitarios. De manera adicional, se creó un huerto ecológico gestionado por mujeres en riesgo de exclusión social para suministrar directamente sus productos al hotel.

Por su parte, este proyecto también incluía programas de formación intensivos para puestos especializados en el establecimiento.

A partir de estos programas, se favoreció que la contratación del personal del hotel fueran personas con escasos recursos. 352 empleados fueron contratados por el Hotel Kempinski, lo que, unido a los proveedores de bienes y servicios locales, supone unos ingresos anuales de alrededor de 1,2 millones de dólares que revierten directamente a la población más pobre de Ghana, pasando a formar parte de la cadena de valor turística en el destino.

Por último, se negoció un porcentaje de los beneficios del hotel para destinarse directamente a nuevas iniciativas pro-pobres que continuaran favoreciendo directamente a la comunidad.

4.2. Organismos bilaterales

Estos organismos destinan recursos a otros países en forma de iniciativas o proyectos que diseñan desde sus agencias de cooperación. Son especialmente destacadas las acciones de cooperación de España (AECID), Holanda (SNV) y Alemania (GIZ).

4.2.1. La Agencia Española de Cooperación Internacional y Desarrollo (AECID)

La AECID es uno de los principales organismos encargados de la cooperación internacional en España. Esta institución es creada en el año 1998 mediante la Ley 23/1998 y se encuentra directamente adscrita al Ministerio de Asuntos Exteriores de Cooperación (AECID, 2017).

Desde sus inicios, esta institución no siempre ha contemplado la actividad turística como una herramienta para la cooperación internacional, sino que esta concepción se va consolidando en cada Plan Director a medida que éstos se van sucediendo (Palomo, 2012; Nel-lo & Pérez, 2012):

- En el I Plan Director (2001-2004), se señalan la educación, la salud y el género como áreas prioritarias, y no se hace ninguna mención a la actividad turística.
- En el II Plan Director (2005-2008), en consecución con los ODM y la Agenda 2015, el turismo pasa a ser concebido como una de las líneas prioritarias para el desarrollo sostenible (AECID, 2005), dando lugar a 52 proyectos turísticos en 35 destinos emergentes.
- En el III Plan Director (2009-2012), la actividad turística incorpora la investigación universitaria para el turismo y el desarrollo.
- En el IV Plan Director (2013-2016), el turismo sostenible es considerado un sector estratégico y se le incluye como una actividad susceptible de tener un “gran potencial para el desarrollo” (AECID, 2013a).

Al margen de los Planes Directores, la AECID fomenta la actividad turística desde el año 2003, con la elaboración de los tres Planes Estratégico de Desarrollo Turístico Sostenible (PEDTS) (2003-2018), centrándose especialmente en proyectos sostenibles en Latinoamérica (AECID, 2013b), para favorecer su crecimiento sociodemográfico y dotar a esta región de los medios necesarios con los que gestionar la actividad turística de manera autónoma (*tabla 3*):

Área de acción	Beneficios principales
Planificación, Investigación y Desarrollo Sectorial	Creación de “la Ruta Colonial y de los Volcanes” (2008), un itinerario turístico en el que se integran 53 recursos culturales y naturales a lo largo de seis destinos centroamericanos.
Calidad y competitividad	Creación del Sistema Integrado Centroamericano de Calidad y Sostenibilidad (SICCS) para la concesión de certificaciones a las pymes
Mercadeo	Diseño de herramientas de promoción para la región, como es el caso del Portal Centroamérica y el posicionamiento de la marca regional.
Seguridad Turística Integral	Creación de la figura de los policías turísticos y labores de formación para el desempeño de estas tareas.
Fortalecimiento Institucional	Diseño de planes estratégicos y políticas turísticas para las autoridades competentes.

Tabla 3: Principales beneficios de los PEDTS (2003-2018)

Fuente: Elaboración propia basada en AECID (2013b)

“La Ruta Colonial y de los Volcanes” destaca por ser una de las iniciativas turísticas de mayor éxito internacional que apuesta por el aprovechamiento de los recursos culturales y naturales de los destinos centroamericanos para el beneficio de las comunidades indígenas, a partir de antiguos trazados del imperio español durante el colonialismo (AECID, 2013b; Timón et al., 2014). A través de este itinerario, se conectan ciudades coloniales como Cartago, Colosuca, Comayagua, Granada, León, Liberia y Panamá (Hosteltur, 2007) a lo largo de 1000 kilómetros por los volcanes de la costa del Pacífico. Se trata de uno de los primeros productos creados a nivel

regional que sirve como elemento de cohesión entre las acciones de formación, planificación, y promoción desarrolladas en los destinos de Centroamérica. Esto a su vez fomenta la creación de instituciones encargadas de gestionar esta actividad, como es el caso de los Comités Nacionales de gestión de la Ruta o la marca única que comparten estos destinos (Orozco, 2011). La popularidad de este itinerario también ha hecho posible que destinos como la ciudad colonial de Granada (Nicaragua) alcancen 700.000 visitantes anuales (El Nuevo Diario, 2015). Con la finalización de este proyecto, 664 pymes locales recibieron beneficios directos (AECID, 2013b). Además, las lecciones aprendidas sirven de referencia para futuras iniciativas pro-pobres.

4.2.2. La Organización holandesa para el Desarrollo (SNV)

El SNV fue creado en 1965 en Holanda como una organización sin ánimo de lucro con la intención de contribuir a cubrir las necesidades básicas de la población que vive con escasos recursos, así como dotarles de los medios necesarios para que crucen el umbral de pobreza y puedan mejorar sus condiciones de vida (SNV, s.f.).

La vinculación de este organismo con el turismo como actividad para el desarrollo local, se divide en seis etapas distintas (Hummel & van der Duim, 2012):

- Aceptación del turismo (1965-1990). Una serie de causas a nivel internacional llevan al SNV a cambiar su concepción sobre los efectos negativos de la actividad turística. Concretamente: los constantes resultados de crecimiento positivo del turismo, los primeros debates y planteamientos del turismo como herramienta para el desarrollo local (Scheyvens, 2007), y las exigencias de algunas comunidades locales que demandaban proyectos turísticos directamente al SNV. En este sentido, eran los propios destinos los que comenzaban a apostar por la actividad turística.
- Integración del turismo (1990-1995). El turismo es incorporado a los campos de acción del SNV. Tienen lugar los primeros proyectos de turismo, principalmente desarrollados en el ámbito rural. Destaca el de "Gestión Comunitaria de Recursos Naturales en Botswana" (1999), por el que se crean tres asociaciones comunitarias encargadas de gestionar los recursos culturales y naturales, tras intensas acciones de formación y capacitación (Rozemeijer, 2001).
- Desarrollo del turismo sostenible (1995-1999). La implementación de los proyectos turísticos finalizados con éxito llega a su fin y el SNV comienza a ser señalado como un ejemplo a seguir en la labor de proyectos turísticos pro-pobre (Caalders & Cottrell, 2001). En esta etapa, el SNV impulsa nuevas iniciativas desde el turismo sostenible. Destaca el caso del "Proyecto de Desarrollo Turístico en Mekong" (BAD, 2002) en Camboya, Laos y Vietnam, y que se ejecuta conjuntamente con el BAD. Esta iniciativa se centró en el acondicionamiento del destino para su posterior desarrollo turístico, basándose en la mejora de infraestructura turística y el fomento de la colaboración público-privada y la comunidad local para una de las regiones asiáticas más pobres.
- Popularización del turismo (2000-2007). La integración del turismo a los ODM y la Agenda 2015 se materializan en numerosos proyectos impulsados por la OMT a partir de la Iniciativa ST-EP. El SNV coopera en la implantación de algunos de ellos. Reconocido su prestigio en materia de turismo y desarrollo, el SNV comienza a recibir recomendaciones para evaluar los impactos reales que generan sus proyectos sobre las condiciones de pobreza en el destino (Goodwin 2006, 2008).
- Cooperación con otros organismos (2007-2020). En esta fase, el SNV vuelve a firmar un acuerdo de cooperación con la OMT para la implantación de otros proyectos ST-EP. Por su parte, los proyectos turísticos de este organismo comienzan a orientarse hacia la colaboración público-privada y la comunidad local para buscar fórmulas que lleven hacia el alivio de la pobreza a través del turismo.

Finalmente, desde el año 2000 hasta la actualidad, el SNV ha cambiado el enfoque de actuación desde el turismo, pasando de la implantación de iniciativas a escala local, hasta proyectos que engloban al destino en su conjunto, buscando la cooperación de los stakeholders en el destino para llevar a fórmulas que reduzcan la pobreza (Hummel, 2015).

Por tanto, el SNV puede ser considerado como un organismo ejemplar y pionero a la hora de acudir al turismo como sector prioritario en la implantación de proyectos pro-pobre, cobrando relevancia por sus actuaciones a nivel internacional, y cooperando con otros organismos involucrados en la misma causa. Destaca la iniciativa "High Impact Tourism Training" (HITT), que tiene inicio en 2011, y que recibió el apoyo directo de la OMT. Este proyecto supuso un intensivo programa de formación en áreas prioritarias para mejorar las oportunidades de la comunidad pobre (HITT, 2014). En total, 9.290 personas se beneficiaron de esta iniciativa, que se desarrolló en Benín, Camboya, Ghana, Mali, Mozambique, Nepal y Vietnam (SNV, 2014). Esta iniciativa también se incorporó en algunos de los proyectos ST-EP (OMT, 2011). La inversión total ascendió a dos millones de euros, donados por la UE. Los participantes vieron un incremento del 85% en sus ingresos anuales, y el paro en las comunidades beneficiarias se redujo un 50% (UE, 2014).

4.2.3. La Agencia Alemana para la Cooperación Internacional (GIZ)

La GIZ es la agencia del Gobierno Federal Alemán para la cooperación técnica internacional. Este organismo es creado en el 2011 y en términos de recursos económicos es uno de los que más ha aportado para el desarrollo de proyectos de CID. Desde su reciente creación, ha invertido alrededor de 12.000 millones de euros para la implantación de 1.585 proyectos en el mundo, de los que el 3,5% integran la actividad turística.

Atendiendo a su página web, este organismo puntualiza la importancia de la actividad turística a nivel mundial y su especial repercusión en materia de desarrollo (GIZ, s.f.). Se marcan tres líneas prioritarias, en línea con la sostenibilidad:

- Protección medioambiental y conservación de los recursos naturales
- Desarrollo económico y reducción de la pobreza
- Estándares sociales y ecológicos

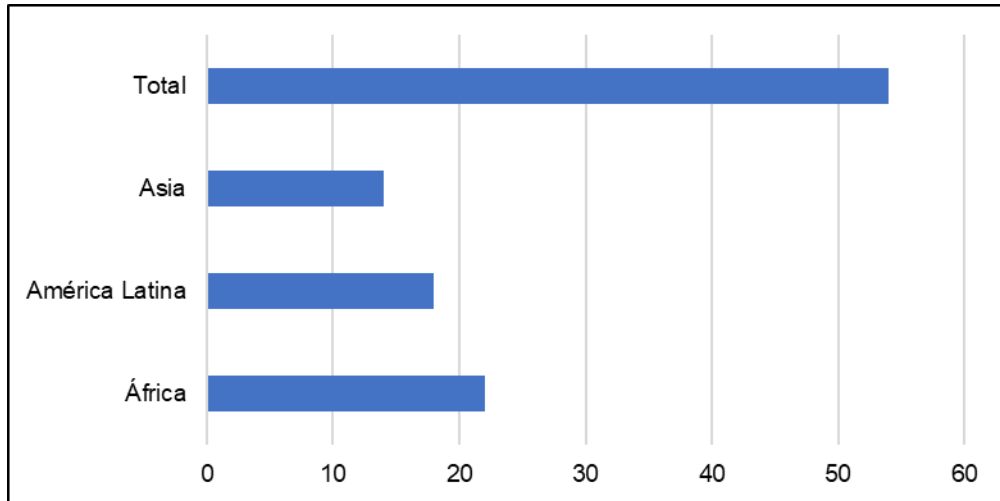


Gráfico 5: Proyectos turísticos de la GIZ por continentes
Fuente: Elaboración propia basada en GIZ (2017)

Destaca África por ser beneficiaria del 40% (22) de los proyectos turísticos, seguida de América Latina con el 33% (18) y Asia con el 27% (14) restante (gráfico 5). Del total de recursos destinados a la implantación de estas iniciativas, se han destinado 705 millones de euros para el impulso del turismo, lo que supone un 5% de los recursos económicos que este organismo destina para los proyectos.

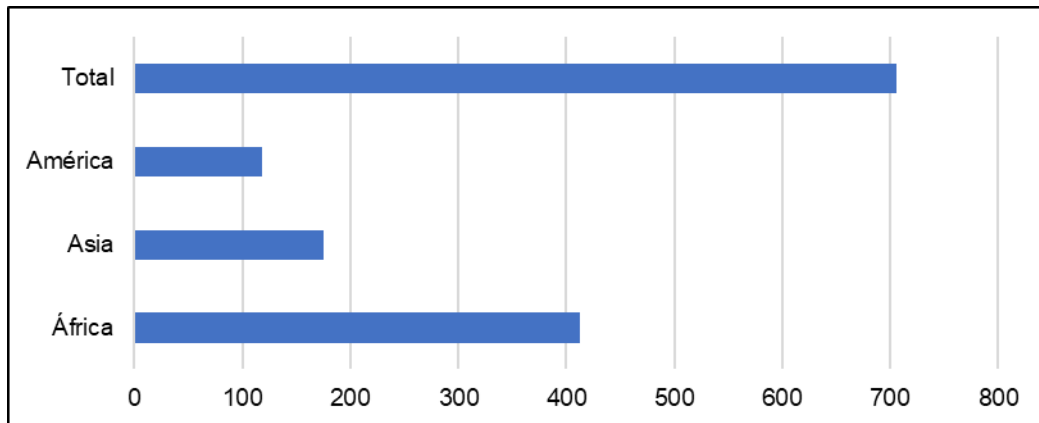


Gráfico 6: Inversión proyectos turísticos de la GIZ
Fuente: Elaboración propia basada en GIZ (2017)

África vuelve a ser la principal beneficiaria en recursos económicos invertidos (58%), seguida de Asia (25) y América (17%) (gráfico 6).

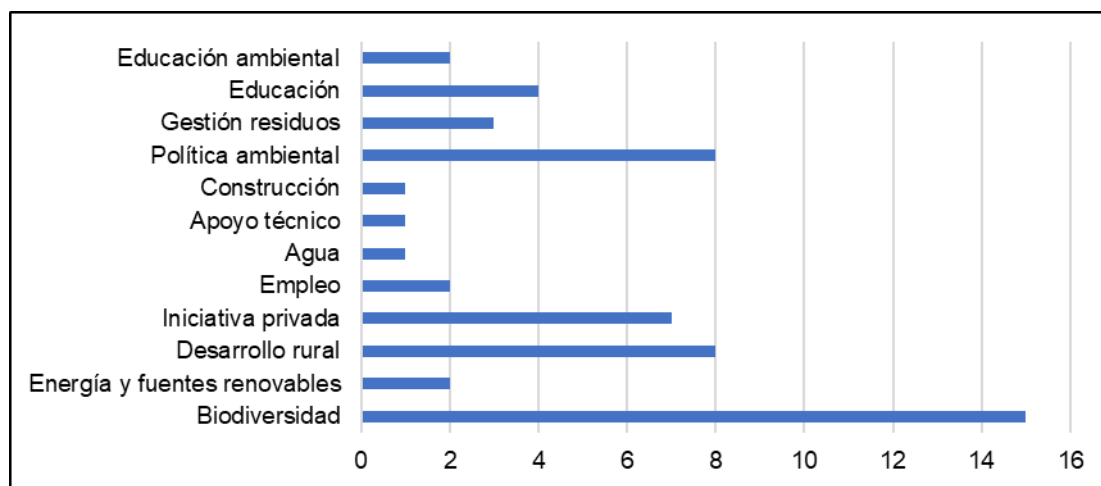


Gráfico 7: Número de proyectos turísticos por área de actuación
Fuente: Elaboración propia basada en GIZ (2017)

A pesar de todo, este organismo no enmarca el turismo en un campo concreto dentro de su cartera de proyectos, sino que lo integra dentro de otros campos más genéricos, destacando el de biodiversidad (28%), desarrollo rural (15%), políticas ambientales (15%), así como fomento para la creación de pymes locales (12%) (gráfico 7).

No obstante, el turismo, aunque no esté en la cartera de proyectos como un sector principal, representa una herramienta lo suficientemente importante para este organismo como para lanzar una iniciativa paralela en la que sólo se desarrollan proyectos turísticos. De manera paralela, la GTZ (organismo antecesor de la GIZ), publicó "Sustainable Tourism as a Development Option: Practical Guide for Local Planners, Developers and Decision Makers" (1999), una guía práctica que apuesta por el desarrollo turístico como herramienta para la cooperación internacional y la intervención de las autoridades competentes para alcanzar la sostenibilidad dentro de esta actividad (GTZ, 1999).

También ha impulsado la iniciativa sectorial denominada "Sustainable Development through Tourism" (2003), y que consiste en la implantación de una serie de proyectos de desarrollo. Entre 2009 y 2018, ya se han diseñado 44 proyectos de turismo sostenible (GIZ, 2015a), esperando la aprobación de un mayor número.

Uno de los proyectos más recientes dentro de esta iniciativa es el "Programa de Gestión de Recursos Naturales" (GIZ, 2015b) entre el 2013 y el 2016 en Serengeti y Ngorongoro (Tanzania). Se optó por la identificación de los recursos turísticos con mayor potencial en Mugumu y Loliondo para proveer a la población medios de beneficiarse a través de la actividad turística. A partir de los recursos que se seleccionaron, se fomentó la cooperación de la iniciativa pública y la comunidad local para su gestión, incluyéndose acciones de preservación de la biodiversidad. El proyecto también conllevó la creación de una autoridad autónoma (TAWA) encargada de velar por la protección de los recursos naturales al ser utilizados con fines turísticos. Además, se incorporaron medios tecnológicos como el uso de sistemas de información geográfica (SIG) para facilitar esta gestión por parte de las autoridades competentes y el sistema de pago electrónico para los visitantes. Por último, con la implantación de este proyecto también se ha logrado que se celebren foros periódicos que reúnan a la iniciativa pública y privada y a la comunidad local, con vistas a fomentar el diálogo que propicien unas condiciones justas y un beneficio equitativo para todos los agentes del sector.

5. CONCLUSIONES

No cabe duda que el turismo es un fenómeno complejo, dado su carácter multisectorial. Su "descubrimiento" dentro de la CID es reciente, despertando el interés de un creciente número de instituciones, que integran esta actividad en sus líneas estratégicas y en su cartera de proyectos. Este trabajo ofrece una panorámica sobre la realidad actual de la CID abordada desde el campo del turismo, a partir de las actuaciones de algunos de los organismos bilaterales e internacionales más destacados.

Los resultados muestran que el turismo cada vez cobra mayor relevancia en proyectos de CID. Unos lo hacen de una manera *directa*:

- En el SNV, a petición de los propios países, se comenzó a trabajar dentro del campo del turismo con excelentes resultados, que se materializaron en colaboraciones conjuntas con otros organismos especializados como la OMT para la implantación de iniciativas turísticas.

- En la AECID, el turismo comienza a ser un sector de intervención desde el año 2005, enmarcándose con los ODM y la Agenda 2015. Desde entonces, este organismo trabaja paralelamente en iniciativas turísticas, principalmente localizadas en Latinoamérica.
- El BID no sólo apuesta por el turismo, sino que además enfatiza en el papel de la pyme (y, por tanto, en el papel de la comunidad), favoreciendo incidir de manera directa sobre las condiciones de vida de la población, y dando lugar a la creación de nuevos productos de éxito como “La Estrada Real” o la inclusión de recursos en el Catálogo del Patrimonio Mundial de la Humanidad de la UNESCO.

En otros casos, la apuesta por el turismo se orienta desde la CID de una manera *indirecta*, integrando esta actividad dentro de otros sectores más amplios:

- El BAD, por ejemplo, interviene sobre la región para incidir en el turismo sin contar con una tipología específica de proyectos turísticos. Es el caso de la “Restauración del Ecosistema de la Seda”, permitiendo, mediante la replantación forestal, la utilización del espacio para que la población pueda continuar beneficiándose del turismo.
- El BAfD se encuentra en una situación similar. No dispone de una categoría turística como tal, aunque lleva a cabo proyectos como la construcción de un hotel con capacidad de impulsar el turismo en el entorno, y beneficiar a su población generando beneficios económicos y sociales.
- En el caso del GIZ, el turismo se encuentra más integrado dentro del campo de la Biodiversidad, el Desarrollo Rural o la Política Ambiental, entre otros, aunque a efectos operativos se consigue

Lo que está claro es que se ve un claro cambio de actitud hacia el turismo por parte de los organismos de CID, a partir del desarrollo de la Iniciativa ST-EP, impulsada por la OMT. Esta experiencia marcó un antes y un después en la CID, trayendo un ejemplo a seguir en la consecución de los ODM de cara al 2015. Desde el año 2005, esta experiencia se materializó en 107 proyectos que suscitaron expectación internacional, al demostrar que el turismo podía convertirse en una importante herramienta para, en primer lugar, crear una fuente de ingresos, y, en segundo lugar, orientar estos ingresos a una mejora en las condiciones de vida de su población.

Haciendo un repaso del panorama turístico internacional a nivel regional, los comportamientos y actitudes guardan cierta relación con los de la CID:

En África y América Latina se concibe la actividad turística como una de las principales fuentes de riqueza que pueda contribuir al desarrollo socioeconómico de la población. Los destinos emergentes africanos presentan ciertas barreras para consolidar su desarrollo, principalmente descritas en infraestructura turística (alojamiento y transportes principalmente), así como la tramitación de visados. Esto ralentiza su desarrollo socioeconómico, y marca muy claramente en qué líneas debe trabajarse dentro de estos destinos. En estos casos, es necesario trabajar en campos genéricos antes de apostar de manera más intensa por el turismo en algunos destinos. Por parte de los destinos latinoamericanos, el turismo alcanza importantes cotas de crecimiento, desarrollando productos enfocados en el turismo de sol y playa, así como otros vinculados al entorno natural. Ambas tipologías cuentan con un fuerte efecto de tracción de demanda. Sin embargo, un crecimiento descontrolado del turismo, también puede conllevar importantes efectos adversos en estos destinos, y de difícil solución.

En cuanto a Asia, es evidente que existen multitud de sectores complementarios, por lo que el turismo no se convierte en su prioridad principal. En cambio, el interés en el sector turístico en los destinos emergentes asiáticos está consiguiendo tasas de crecimiento relativamente altas, lo que se convierte en una oportunidad para regiones rurales, donde esta actividad puede convertirse en su principal motor económico.

El hecho de integrar el turismo en los proyectos de la CID da posibilidades de un mayor número de efectos sobre el área de intervención. Deben considerarse tanto los efectos inmediatos de la adecuada implementación del proyecto, como su incidencia en el medio-largo plazo. El sector turístico produce efectos inducidos de importancia hacia otros sectores del destino, por lo que, en caso de éxito del proyecto, los beneficios reportados tienen probabilidad de ser mayores que los de un proyecto de otra tipología.

En septiembre de 2015 tuvo lugar la Cumbre de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible, en el que se señalan los grandes problemas a nivel mundial, que continúan requiriendo de solución urgente. Como resultado de ello, surge la Agenda 2030 y los 17 ODS para su consecución.

Basándose en estos pilares, el turismo es integrado en la Agenda 2030, relacionando su potencialidad con los 17 ODS. Esto supone una nueva oportunidad de enmarcar experiencias similares a las de la Iniciativa ST-EP, integrando las propuestas de mejora, y aprovechando las lecciones aprendidas en materia de Turismo y Desarrollo. No hay que olvidar que la CID también puede suponer una herramienta para reorientar el turismo en destinos donde, a pesar de existir un cierto nivel de desarrollo, la población residente no obtiene beneficios socioeconómicos.

En definitiva, a pesar de que la CID es un fenómeno relativamente reciente, todavía lo es más el turismo. Sin embargo, no es de extrañar que ambos campos se unan para dar lugar a experiencias y proyectos de éxito, que

aseguren el bienestar social y económico, sin olvidar la protección medioambiental, y derivando en beneficios a medio y largo plazo para su población.

6. BIBLIOGRAFÍA

- AECID (2013a). *Plan Director de la Cooperación Española 2013-2016*. Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo, Madrid.
- AECID (2013b). *10 años de la Cooperación de la AECID al sector turístico centroamericano 2003-2013*. Fondo España Sica. Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo, Madrid.
- AECID (2014). *Manuales de Cooperación Española: Guía de Modalidades e Instrumentos de Cooperación de la AECID*. 60-54.
- AECID (2017). *La Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo*. Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo, Madrid. (Consulta: 19/05/2017). www.cooperacionespanola.es/es/agencia-esp%C3%B1ola-cooperacion-internacional-desarrollo
- Ayllón, B. (2007). La Cooperación Internacional para el Desarrollo: fundamentos y justificaciones en la perspectiva de la Teoría de las Relaciones Internacionales. *Carta internacional*, 2(2), 32-47.
- BAD (2002). *Greater Mekong Subregion Tourism Development Project*. Banco Asiático de Desarrollo, Mandaluyong.
- BAD (2009). *China, People's Republic of: Silk Road Ecosystem Restoration Project*. Banco Asiático de Desarrollo, Mandaluyong. (Consulta: 21/05/2017). www.adb.org/projects/40684-012/main#project-overview
- BAD (2017). *Project documents*. Banco Asiático de Desarrollo, Mandaluyong. (Consulta: 21/05/2017). www.adb.org/projects/documents
- BAD (s.f.). *History*. Mandaluyong, Banco Asiático de Desarrollo. (Consulta: 21/05/2017). www.adb.org/about/history
- BAfD (2010). *Hotel Kempinski Project*. (Consulta: 23/05/2017). www.afdb.org/en/projects-and-operations/project-portfolio/p-gh-bc0-003/
- BAfD (2017). *Project portfolio*. (Consulta: 23/05/2017). www.afdb.org/en/projects-and-operations/project-portfolio
- BID (2007). *Subprograma 2, Turismo Chiloé Palena*. Banco Interamericano de Cooperación, Washington D.C.
- BID (2016). *Proyectos turísticos en América Latina*. Banco Interamericano de Cooperación, Washington D.C. (Consulta: 19/05/2017). www.iadb.org/es/temas/turismo/proyectos-turisticos-en-america-latina-y-el-caribe,3838.html
- BID (2017a). *Historia del Banco Interamericano de Cooperación*. Banco Interamericano de Cooperación, Washington D.C. (Consulta: 19/05/2017). www.iadb.org/es/acerca-del-bid/historia-del-banco-interamericano-de-desarrollo,5999.html
- BID (2017b). *Cartera de proyectos*. Banco Interamericano de Cooperación, Washington D.C. (Consulta: 19/05/2017). www.iadb.org/es/proyectos/proyectos,1229.html
- Caalders, J. & Cottrell, S. (2001). *SNV and sustainable tourism: Background paper*. Deen Haag: SNV.
- El Nuevo Diario (2015). *Granada a la caza de más visitantes*. Noticia de prensa. (Consulta: 23/05/2017). www.elnuevodiario.com.ni/nacionales/363317-granada-caza-mas-visitantes/
- Ferguson, L. (2011). Promoting gender equality and empowering women? Tourism and the third Millennium Development Goal. *Current Issues in Tourism*, 14(3), 235-249. doi: 10.1080/13683500.2011.555522
- Galán, M., Pino, B. & Calvo, M. (2011). *Reflexiones prácticas sobre cooperación triangular*. Fundación CIDEAL de Cooperación e Investigación.
- GIZ (s.f.). *Tourism in detail*. (Consulta: 22/05/2017). www.giz.de/expertise/html/6499.html
- GIZ (2015a). *Natural resources management*. (Consulta: 22/05/2017). www.giz.de/en/worldwide/28017.html
- GIZ (2015b). *Sustainable Development through tourism: Tourism projects of the development cooperation*. (Consulta: 23/05/2017). www.giz.de/fachexpertise/downloads/en-tourism-projects.pdf
- GIZ (2017). *Project data*. (Consulta: 22/05/2017). www.giz.de/projektdate/index.action?request_locale=en_EN
- Gómez-Galán, M. (2008). *La gestión de la cooperación al desarrollo. Instrumentos, técnicas y herramientas*. CIDEAL: España. 25-27.

- Goodwin, H. (2006). Pro poor sustainable tourism practice area evaluation report. In *PPST evaluation, Module C*, The Hague: SNV. Internal report SNV.
- Goodwin, H. (2008). Tourism, local economic development and poverty reduction. *Applied Research in Economic Development*, 5(3), 55–64.
- GTZ (1999). *Sustainable Tourism as a Development Option: Practical Guide for local Planners, Developers and Decision Makers*. Federal Ministry for Economic Co-operation and Development: Bonn.
- HITT (2014). *High Impact Tourism Training for the informal sector*. (Consulta: 23/05/2014).
- Hosteltur (2007). *Centroamérica lanza “La Ruta Colonial y de los Volcanes en la WTM”*. (Consulta: 23/05/2017). www.hosteltur.com/47816_centroamerica-lanza-ruta-colonial-volcanes-wtm.html.
- Hummel, J. & van der Duim, R. (2012). Tourism and development at work: 15 years of tourism and poverty reduction within the SNV Netherlands Development Organisation. *Journal of Sustainable Tourism*, 20(3), 319-338. doi: 10.1080/09669582.2012.663381
- Hummel, J. (2015). *The rise and fall of tourism for poverty reduction within SNV Netherlands Development Organisation*. Wageningen University. Doctoral Dissertation.
- Martínez, I., & Sanahuja, J. (2010). *La agenda internacional de eficacia de la ayuda y la cooperación descentralizada en España*. Fundación Carolina, Documento de Trabajo N.º 38.
- Nel-lo, A. & Pérez, Y. (2012). El turismo como ámbito de investigación en los proyectos de cooperación de la AECID en América Latina. *XV Encuentro de Latinoamericanistas Españoles*, Madrid, noviembre de 2012.
- OMT (1993). *UNWTO Silk Road Programme*. (Consulta: 23/05/2017). silkroad.unwto.org/sites/all/files/docpdf/bannerhistorywebsite.pdf
- OMT (1999). *Silk Road Tourism: Current Issues*. Organización Mundial del Turismo, Madrid.
- OMT (2010). *Tourism Partnership for Development*. Organización Mundial del Turismo, Madrid.
- OMT (2011). *UNWTO and SNV partner to advance tourism training for the informal sector in developing countries*. (Consulta: 23/05/2017). media.unwto.org/press-release/2011-08-22/unwto-and-snv-partner-advance-tourism-training-informal-sector-developing-c
- OMT (2012). *A Strategic Approach to Tourism in 10 Destinations: Maximising the Potential of the Silk Road*. Organización Mundial del Turismo, Madrid.
- OMT (2013). *Developing a Sustainable Tourism Strategy for the Silk Roads Heritage Corridors*. Organización Mundial del Turismo, Madrid.
- OMT (2014). *Roadmap for Development- Heritage Conservation & Tourism: Promoting sustainable growth along the Silk Roads Heritage Corridors*. Organización Mundial del Turismo, Madrid.
- OMT (2015). *Tourism and the Sustainable Development Goals*. Organización Mundial del Turismo, Madrid. doi:10.18111/9789284417254
- ONU (2015). *The Millennium Development Goals Report*. Organización de las Naciones Unidas, Nueva York.
- Palomo, S. (2012): La financiación de proyectos de cooperación al desarrollo turístico en el marco de los planes directores de cooperación en España en Navarro, E. & Romero Y. (2012): *Cooperación y turismo: intenciones y olvidos. Experiencias de investigación a debate*. Málaga, 113-125.
- Orozco, N. (2011). Señalización turística en Costa Rica: hacia un modelo atractivo y responsable en condiciones de competitividad y sostenibilidad. *Revista Geográfica de América Central*, 2(47), 163-193.
- Puig-Cabrera, M. & Foronda-Robles, C. (2016). *La iniciativa ST-EP: contribución del turismo para erradicar la pobreza*. Universidad de Sevilla. Trabajo Fin de Grado.
- Rozemeijer, N. (2001). *Community-based tourism in Botswana: The SNV experience in 3 community tourism projects*, Gaborone: SNV Botswana
- Scheyvens, R. (2007). Exploring the tourism-poverty nexus. *Current Issues in Tourism*, 10(2), 231-25. doi: 10.2167/cit318.0.
- SNV (2014). *High Impact Tourism Training (HITT) Programme*. (Consulta: 23/05/2017). <http://www.snv.org/project/high-impact-tourism-training-hitt-programme>.
- SNV (s.f.). *About us*. (Consulta: 21/05/2017). <http://www.snv.org/about-us/organisation>.
- Timón, D., Alfaro, D., Pérez, C., & Cerda, I. (2014). La ruta colonial y de los volcanes en Costa Rica y Nicaragua: una estrategia de desarrollo turístico sostenible. *Turismo y territorio: innovación, renovación y desafíos*, 375-388. Tirant Humanidades.

UE (2014). *Final external evaluation of the HITT Programme*. European Union, Brussels.

UNESCO (2017). *Lista de Patrimonio Mundial de la UNESCO*. (Consulta: 20/05/2017).
portal.unesco.org/es/ev.phpURL_ID=45692&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html

Zhao, W., & Ritchie, J. B. (2007). Tourism and poverty alleviation: An integrative research framework. *Current Issues in Tourism*, 10(2-3), 119-143.